

# Transiciones en Transición

## Estado y Jóvenes en Chile

ANA CÁRDENAS

### La ya compleja relación jóvenes-Estado

El modelo modernizador de tipo liberal implantado en Chile se ha caracterizado por una minimización del Estado en las diversas esferas económicas y su focalización en materia social en la población más pobre del país, así como en una privatización de los servicios básicos y un creciente rol del mercado como mecanismo asignador de los recursos (Tironi, 2003). Y aunque durante la transición democrática se ha intentado matizar este proyecto introducido e impuesto en el marco de una dictadura militar, la sociedad chilena ha venido manifestando desde los 90 su “malestar” con el curso que ha tomado y con las escasas seguridades que brinda a los sujetos (PNUD, 1998, 2000, 2002).

Los resultados de la última encuesta ICSO-UDP dan cuenta de esta situación, permitiendo avanzar en la reconstrucción de las demandas concretas de los ciudadanos frente al modelo de desarrollo. Al respecto, uno de los resultados más impactantes ha sido la mayor demanda de las personas por un rol más activo del Estado chileno en los diversos sectores de la economía. Impresionan estos resultados, si se piensa en la ausencia de manifestaciones masivas de protesta contra al modelo de desarrollo imperante, permitiendo pensar que se habría producido un proceso de “naturalización” de sus estructuras y lógicas de funcionamiento. Este artículo pretende avanzar en la reflexión respecto a la demanda de la ciudadanía por un rol más activo del Estado. La reflexión se centrará en uno de los pocos actores sociales que han intentado cuestionar el orden social imperante: los jóvenes.

Hay actualmente consenso en torno a designar como joven al segmento de la población entre 15 y 29 años de edad. Pese a ello, la literatura especializada ha venido enfatizando la necesidad de considerar las transiciones de los jóvenes a la vida adulta. (EGRIS, 2001; IRIS 2001; INJUVE, 2003). Esto, debido a que el paso de los jóvenes al mundo adulto, caracterizado por la independencia económica, emocional y residencial (Bendit, Gaiser, Marbach, 1999), viene mostrando su creciente desestandarización, principalmente con respecto a la integración de los jóvenes al mercado del trabajo a y la formación de la propia familia.

Estas transiciones del tipo “yo-yo” (Pais, 1996; Walther et. al., 1999; EGRIS, 2001), conformadas por movimientos fragmentados y reversibles, darían finalmente origen a la formación de diversos y complejos modos de independencia/dependencia en la población joven (IRIS 2001). En el caso de la sociedad chilena,

más allá de las diferencias específicas en términos socioeconómicos y de género, los jóvenes muestran hoy que la construcción de su propia biografía ocurre a partir de la realización de diversas transiciones, muchas veces con tiempos y lógicas muy distintas, hasta alcanzar el status de adulto (Guzmán, Mauro, Araujo, 1999; Guzmán, Mauro, 2004<sup>a</sup>; Guzmán, Mauro, 2004b; Dávila, Ghiardo, Medrano, 2008).

Pese al creciente grado de individualización que alcanzan las transiciones juveniles, éstas se encuentran mediadas por los recursos institucionales y simbólicos que la propia sociedad construye y pone disposición (o no) de las nuevas generaciones para poder integrarlas. Es precisamente en el marco de estos “regímenes de transición” (Pohl, Walther 2006) donde la relación entre Estado y jóvenes puede ser discutida de manera más adecuada, puesto que considera la importancia que tienen los diferentes contextos y estructuras sociales en la construcción de las transiciones juveniles.

En el caso de la sociedad chilena, se puede indicar de manera sintética que el Estado, a través de sus políticas públicas, ha orientado sus esfuerzos a favor de la población joven del país, principalmente en el sistema educacional (Dávila, 2003; Baeza, 2006), lo que se ha traducido en una universalización de la educación básica y una significativa ampliación de la educación secundaria y superior (Teitelboim, Salfate, 2003). Sin embargo, la expansión de la oferta educativa continúa mostrando una alta segmentación e importantes falencias en relación a los requerimientos que el mercado del trabajo posteriormente plantea a los jóvenes (Weller 2006; OIT 2007). Pese a estos esfuerzos en material estatal, los jóvenes en no cuentan aún con una institucionalidad por parte del Estado que logre apoyarlos en las diversas dimensiones que comprende la compleja transición al mundo adulto.

Así, frente a un rol estatal no del todo claro, la familia aparece como la principal institución social que provee a los jóvenes de los recursos materiales, simbólicos y afectivos que requieren para el señalado tránsito. De hecho, son los propios jóvenes los que la identifican como su principal soporte (INJUV, 2006). Sin embargo, paralelamente se viene observando un claro “agotamiento” de la familia como fuente de recursos para el apoyo a sus miembros más jóvenes (PNUD 1998).

En dicho contexto, el mundo juvenil ha venido manifestando un sistemático “malestar con la política” (INJUV, 2006), expresado en una baja inscripción en los registros electorales. Otro mecanismo a través del cual han intentado dar cuenta de su voluntad ha sido la organización de un movimiento estudiantil (Baeza, 2006), que ha sido considerado “el primer movimiento social chileno desde la recuperación de la democracia” (Dávila, 2008).

La relación entre jóvenes y Estado presenta hoy importantes avances, pero también tensiones. En este sentido, pretendo analizar y discutir la fuerte demanda por más Estado, mirando más detalladamente la opinión de los jóvenes. Adicionalmente, pongo atención a un pilar sobre el cual los jóvenes en Chile estarían construyendo hoy parte de sus procesos de transición a la vida adulta: el mercado crediticio.

Los resultados y las reflexiones que se presentan a continuación dan cuenta, por un lado, de las diferencias entre el mundo adulto y el mundo de los jóvenes, es decir, de la particularidad de la opinión juvenil <sup>1</sup>. Por otro lado, se ilustran acá las opiniones de las “juventudes” al interior de la sociedad chilena, puesto que los estudios en materia juvenil han venido demostrado la heterogeneidad existente en dicho universo (INJUV, 2002, 2004).

## La promesa de la integración infinita y algunos ruidos resultantes

La transición al mundo adulto de los jóvenes de hoy es ciertamente muy distinta a la de sus padres. Pese a las dificultades y debilidades que ha mostrado el Estado chileno para apoyar en dicho proceso a los jóvenes desde una institucionalidad orientada específicamente a este segmento de la población, los esfuerzos en materia de políticas educacionales han contribuido definitivamente a aumentar la oferta educativa en el país. Los resultados de la presente encuesta ilustran y confirman dicha tendencia: más del 70% de los jóvenes encuestados ha alcanzado al menos el término de la educación secundaria, mientras que un 44.5% de los adultos aún no han logrado finalizar la educación secundaria (ver cuadro 1).

**Cuadro 1: Nivel educación de jóvenes y adultos**

Nivel educacional	Joven	Adulto
Sin estudios	0.0	1.9
Básica incompleta	2.0	14.5
Básica completa	5.1	13.8
Media incompleta	16.7	14.3
Media completa	35.9	28.0
Técnica superior no universitaria incompleta	11.0	2.7
Técnica superior no universitaria completa	7.3	12.7
Universitaria incompleta	18.1	1.9
Universitaria completa	3.7	8.4
Postgrado	0.3	1.5
No contesta	0.0	0.3
Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

**Cuadro 2: Acceso al sistema previsional de salud de jóvenes y adultos**

Sistema previsional de salud	Joven	Adulto
FONASA	64.1	69.0
FFAA	5.1	4.1
ISAPRE	15.3	13.7
Otros	3.1	2.2
Ninguno	11.0	10.6
NS/NC	1.4	0.4
Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Otro de los recursos que el Estado chileno pone a disposición de los jóvenes es el sistema de salud público. Al respecto, los datos indican que las nuevas generaciones están accediendo, en similar proporción que el mundo adulto, principalmente al sistema público de salud (ver cuadro 2). Recursos públicos como éstos, así como el discurso integrador que ha acompañado al modelo liberal chileno, parecieran haber generado una sensación de infinitas posibilidades para la construcción y el despliegue de las transiciones juveniles en sus propios actores. Como muestra la encuesta, la población joven, más que la adulta, percibe mayoritariamente que en la sociedad chilena actual las personas pueden integrarse a este modelo de desarrollo, con independencia de sus condiciones materiales y educacionales iniciales

(ver cuadros 3 y 4). Consecuentemente, quien no logra integrarse al modelo, es quien no sería capaz de hacerlo. “Todo depende de uno”, pareciera ser consigna que orienta la acción de los jóvenes en su proceso de integración al mundo adulto, en total concordancia con el discurso “privatizador del riesgo” (Tironi, 2003) que viene (re)produciendo paulatinamente la sociedad chilena actual en su conjunto (PNUD, 2002; INJUV, 2006).

Cuadro 3: Percepciones de jóvenes y adultos respecto del sistema económico chileno

	Joven	Adulto
Nuestro sistema económico permite que todos los chilenos tengan iguales oportunidades para salir de la pobreza	38.1	37.3
Nuestro sistema económico impide que se pueda salir de la pobreza	58.5	59.2
Ninguna	2.0	2.0
NS/NC	1.4	1.5
Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Cuadro 4: Percepciones de jóvenes y adultos respecto a las posibilidades

	Joven	Adulto
Alguien que nace en una familia pobre perfectamente podría llegar a ser rico	61.6	52.4
Es imposible que alguien que nace en una familia pobre logre llegar a ser rico	32.2	42.3
Ninguna	4.8	3.4
NS/NC	1.4	1.9
Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Pese a la claridad y fuerza de los “tonos” del discurso juvenil con respecto al sistema económico, la encuesta ICSO-UDP permite distinguir diversos “ruidos”. Es así como estos jóvenes que gozan hoy de mayores posibilidades que las generaciones anteriores, consideran que los tres principales problemas del país son, precisamente, la educación (36.2%), la falta de empleo (18.6%) y la salud (18.4%). A su vez, consideran que el principal desafío para el Chile del Bicentenario es “la desigualdad social y la pobreza” (66.4%). Cabe destacar acá que, pese a coincidir estas opiniones con las del mundo adulto, los jóvenes perciben, en términos relativos, con mayor fuerza que la educación, la desigualdad social y la pobreza son los principales problemas sociales del país.<sup>2</sup> La educación, como mecanismo “natural” de movilidad social, pareciera entonces no ser percibida como tal por aquellas generaciones que más acceso han tenido a este recurso. ¿Cómo pretenden resolver tal situación los jóvenes?

## No estaremos inscritos, pero somos los que más Estado queremos

Una de las principales preocupaciones que ha venido manifestando el mundo adulto respecto del mundo juvenil es su distanciamiento de los canales formales de participación política, siendo su máxima expresión el bajo porcentaje de jóvenes inscritos en los registros electorales. La encuesta muestra que un 77.1% de los jóvenes encuestados no está inscrito, frente a un 12.7% de los adultos. Sin embargo, son estos mismos jóvenes los que en la encuesta piden al Estado chileno que desarrolle un rol más activo; en la educación, por cierto, pero también en la salud, el sistema de pensiones, el transporte público, el sistema financiero y las empresas de utilidad pública (luz, agua, gas) (ver cuadros 5 y 6). De hecho, tienden a demandar, más que los propios adultos, una mayor presencia estatal en estos tres últimos sectores de la economía. Los resultados sorprenden, considerando que la mayoría de estos jóvenes nunca ha vivido en una sociedad donde el Estado tenga una fuerte presencia en materia económica y social. ¿Desde qué sectores específicos del mundo juvenil proviene entonces esta mayor demanda por un rol más activo del Estado?

Cuadro 5: Opinión de los jóvenes respecto del Estado en diversos sectores económicos

	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	NS/NC	Total
CODELCO debería ser privatizada	59.0	14.1	18.9	7.9	100.0 (354)
El transporte público urbano debería estar en manos de una empresa estatal	19.7	10.4	63.1	6.8	100.0 (355)
Debería existir una AFP estatal	13.5	14.9	63.7	7.9	100.0 (355)
Debería haber más bancos estatales	12.1	9.9	70.1	7.9	100.0 (354)
Los colegios particulares-subvencionados debieran seguir existiendo como privados	37.7	22.0	34.6	5.6	100.0 (355)
Las Isapres deben seguir siendo privadas	47.5	15.8	28.8	7.9	100.0 (354)
Todas las universidades deberían pasar a ser del Estado	23.9	18.6	51.8	5.6	100.0 (355)
Debería haber una cadena de supermercados estatales	27.0	19.4	47.9	5.6	100.0 (355)
Que el Estado tenga empresas de utilidad pública (luz, agua, gas)	10.4	11.5	74.1	3.9	100.0 (355)

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.  
Nota: entre paréntesis se provee el N para casos no ponderados.

Cuadro 6: Adultos respecto del rol del Estado en diversos sectores económicos

	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	NS /NC	Total
CODELCO debería ser privatizada	61.4	10.5	17.4	10.8	100.0 (947)
El transporte público urbano debería estar en manos de una empresa estatal	22.9	14.3	56.3	6.4	100.0 (948)
Debería existir una AFP estatal	13.2	10.3	68.1	8.3	100.0 (947)
Debería haber más bancos estatales	12.7	14.7	64.5	8.1	100.0 (947)
Los colegios particulares-subvencionados debieran seguir existiendo como privados	36.6	20.6	34.0	8.8	100.0 (947)
Las Isapres deben seguir siendo privadas	43.4	16.3	30.4	9.9	100.0 (947)
Todas las universidades deberían pasar a ser del Estado	23.4	16.3	52.6	7.7	100.0 (947)
Debería haber una cadena de supermercados estatales	24.3	16.2	53.0	6.4	100.0 (949)
Que el Estado tenga empresas de utilidad pública (luz, agua, gas)	10.3	13.4	70.6	5.6	100.0 (947)

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.  
Nota: entre paréntesis se provee el N para casos no ponderados.

## Desde el Estado demandamos más Estado

Una primera forma de comprender la demanda juvenil de un rol más activo por parte del Estado pasa por el acceso que tienen los jóvenes a los recursos que el Estado pone a su disposición a través de sus políticas públicas y sus servicios. En el caso de la encuesta ICSO-UDP, es posible mirar con más detalle esta demanda juvenil según el tipo de acceso al servicio previsional de salud: público (FONASA) o privado (Isapre). Al respecto se observa que los jóvenes afiliados al sistema público de salud tienden a manifestar un mayor apoyo a la estatización de los diversos servicios (ver cuadros 7 y 8). Cabe indicar que, en general, tiende a haber en Chile una correlación entre nivel socioeconómico y el tipo de sistema de salud al cual está afiliada la persona, concentrando FONASA (Fondo Nacional de Salud) principalmente a la población de menores recursos. En el caso de la población joven del país, el sondeo indica que un 64.1% de los jóvenes está afiliado al sistema público de salud, mientras que sólo un 15.3% accede al sistema privado.

**Cuadro 7: Opinión de los jóvenes usuarios de FONASA respecto del rol del Estado en diversos sectores económicos**

	En Desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	NS /NC	Total
CODELCO debería ser privatizada	57.3	17.2	19.4	6.2	100.0 (227)
El transporte público urbano debería estar en manos de una empresa estatal	18.5	12.8	63.9	4.8	100.0 (227)
Debería existir una AFP estatal	11.8	18.0	64.5	5.7	100.0 (228)
Debería haber más bancos estatales	11.0	8.8	74.4	5.7	100.0 (227)
Los colegios particulares-subvencionados deberían seguir existiendo como privados	37.9	22.9	35.2	4.0	100.0 (227)
Las Isapres deben seguir siendo privadas	47.6	18.1	28.2	6.2	100.0 (227)
Todas las universidades deberían pasar a ser del Estado	23.2	18.4	53.9	4.4	100.0 (228)
Debería haber una cadena de supermercados estatales	29.5	18.1	48.0	4.4	100.0 (227)
Que el Estado tenga empresas de utilidad pública (luz, agua, gas)	11.9	11.5	74.9	1.8	100.0 (227)

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008

Nota: entre paréntesis se provee el N para casos no ponderados.

**Cuadro 8: Opinión de los jóvenes usuarios del sistema de Isapres respecto del rol del Estado en diversos sectores económicos**

	En Desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	NS /NC	Total
CODELCO debería ser privatizada	57.4	9.3	25.9	7.4	100.0 (54)
El transporte público urbano debería estar en manos de una empresa estatal	25.5	9.1	56.4	9.1	100.0 (55)
Debería existir una AFP estatal	24.1	7.4	55.6	13.0	100.0 (54)
Debería haber más bancos estatales	27.8	14.8	46.3	11.1	100.0 (54)
Los colegios particulares-subvencionados debieran seguir existiendo como privados	35.2	29.6	27.8	7.4	100.0 (54)
Las Isapres deben seguir siendo privadas	54.5	9.1	23.6	12.7	100.0 (55)
Todas las universidades deberían pasar a ser del Estado	30.9	25.5	38.2	5.5	100.0 (55)
Debería haber una cadena de supermercados estatales	29.1	23.6	38.8	9.1	100.0 (55)
Que el Estado tenga empresas de utilidad pública (luz, agua, gas)	11.1	14.8	66.7	7.4	100.0 (54)

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008

Nota: entre paréntesis se provee el N para casos no ponderados.

La demanda juvenil por un rol más activo del Estado en materia económica y social tiene gran fuerza más allá del sistema previsional de salud al cual acceden los jóvenes (o, lo que es igual, más allá de situación socioeconómica). Esta mirada crítica al sistema privado de salud tiene un paralelo en una mayor demanda por un rol activo del Estado en la generación y el funcionamiento de un sistema de transporte público, un sistema de previsión social y de empresas de utilidad pública (luz, gas, agua). A su vez, se inclinan a favor de la preservación de CODELCO como fuente de recursos para el Estado chileno.

Este discurso juvenil, que pareciera reposar en un consenso, presenta sin embargo algunos matices dignos de ser destacados. Los jóvenes que acceden al sistema público de salud, a diferencia de aquellos que acceden al privado, están expresando una demanda claramente más fuerte de un rol activo del Estado en el sistema financiero y el sistema educacional superior. En el caso de este último, cabe suponer que el relativo mayor acceso de las nuevas generaciones al sistema educacional universitario, y al superior en general, sea cuestionado desde el punto de vista de la importante inversión de recursos que deben realizar la mayoría de los jóvenes y sus familias para poder acceder (Tironi, 2003), pese a que se han ido generando diversos mecanismos de financiamiento (públicos y privados).

A su vez, la demanda por un rol estatal más activo con respecto al sistema financiero, pareciera radicar en el hecho de que estos jóvenes, al igual que sus familias, están teniendo que acudir a este sistema en busca de recursos adicionales para solventar diversas necesidades (básicas o no). El “peregrinaje” por el sistema financiero, así como el uso de los diferentes medios crediticios que las casas comerciales, los supermercados, etc., ofrecen hoy con impresionante facilidad pareciera, no ha sido del todo positivo. Y la situación se vuelve aún más compleja cuando estos jóvenes forman su propia familia.

## Más Estado para mí y mi familia

Desde el punto de vista de las transiciones juveniles, se vuelve central distinguir entre los jóvenes que ya han formado su propia familia, y más concretamente, entre aquellos con hijos y sin hijos. Esto, pues estamos hablando concretamente de jóvenes que se encuentran en etapas de su ciclo vital muy distintas. Cabe suponer que los primeros requieren mayores recursos. De los jóvenes estudiados, la mayoría no tiene hijos (60.3%) y son ellos, que ya han alcanzado el status de “adultos” o “jóvenes adultos”, quienes hacen un llamado más fuerte por un rol más activo del Estado (ver cuadros 9 y 10), particularmente en la prestación de servicios básicos (luz, agua, gas), en el sistema financiero y en los fondos provisionales.

¿Por qué estos jóvenes, que ya han logrado transitar al mundo adulto, siguen pidiendo mayor protección para ellos, y seguramente también para sus familias? Al parecer, los cimientos de su transición no logran aún ser firmes. Por lo menos en parte, el endeudamiento no les está dando un nivel de seguridad aceptable.

**Cuadro 9: Opinión de los jóvenes con hijos respecto del rol del Estado en diversos sectores económicos**

	En Desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	NS /NC	Total
CODELCO debería ser privatizada	56.7	14.9	19.1	9.2	100.0 (141)
El transporte público urbano debería estar en manos de una empresa estatal	23.9	9.9	60.6	5.6	100.0 (142)
Debería existir una AFP estatal	11.3	10.6	70.2	7.8	100.0 (141)
Debería haber más bancos estatales	9.2	7.8	74.5	8.5	100.0 (141)
Los colegios particulares-subvencionados deberían seguir existiendo como privados	36.2	20.6	36.2	7.1	100.0 (141)
Las Isapres deben seguir siendo privadas	45.8	12.0	35.2	7.0	100.0 (142)
Todas las universidades deberían pasar a ser del Estado	15.5	16.2	63.4	4.9	100.0 (142)
Debería haber una cadena de supermercados estatales	28.2	15.5	52.1	4.2	100.0 (142)
Que el Estado tenga empresas de utilidad pública (luz, agua, gas)	5.0	10.6	80.9	3.5	100.0 (141)

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008

Nota: entre paréntesis se provee el N para casos no ponderados.

**Cuadro 10: Opinión de los jóvenes sin hijos respecto del rol del Estado en diversos sectores económicos**

	En Desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	NS /NC	Total
CODELCO debería ser privatizada	60.3	13.6	18.7	7.5	100.0 (214)
El transporte público urbano debería estar en manos de una empresa estatal	16.8	10.7	65.0	7.5	100.0 (214)
Debería existir una AFP estatal	15.0	17.4	59.6	8.0	100.0 (213)
Debería haber más bancos estatales	14.1	11.3	67.1	7.5	100.0 (213)
Los colegios particulares-subvencionados deberían seguir existiendo como privados	39.0	23.0	33.3	4.7	100.0 (213)
Las Isapres deben seguir siendo privadas	48.6	18.7	24.3	8.4	100.0 (214)
Todas las universidades deberían pasar a ser del Estado	29.6	20.2	44.1	6.1	100.0 (213)
Debería haber una cadena de supermercados estatales	26.6	22.0	44.9	6.5	100.0 (214)
Que el Estado tenga empresas de utilidad pública (luz, agua, gas)	14.0	12.1	69.6	4.2	100.0 (214)

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008

Nota: entre paréntesis se provee el N para casos no ponderados.

## Endeudamiento juvenil y la demanda por un rol más activo del Estado

Ser joven hoy en Chile no significa estar libre de preocupaciones económicas. Como indica la encuesta, al igual que los adultos, los jóvenes se sienten “muy” o “bastante” endeudados. Pese a que los jóvenes presentan endeudamientos menores a los de los adultos, casi un tercio de ellos se siente abrumado por las deudas. Este panorama se vuelve aún más complejo cuando se considera la opinión de aquellos que ya son padres/madres (ver cuadro 11).

El área económica donde la mayoría de los jóvenes, en tanto, es el de las empresas que hoy abastecen a los hogares de luz, gas y agua. Y puede observarse que aquellos jóvenes que presentan y/o sienten un mayor nivel de endeudamiento, son también los que tienden a adherir con más fuerza a la idea de un rol más activo del Estado en los servicios de utilidad pública (ver cuadro 12).



Cuadro 11: Sensación de endeudamiento de jóvenes, con y sin hijos, y adultos

	Muy endeudado	Bastante endeudado	Poco endeudado	Nada endeudado	NS /NC	Total
Jóvenes	16.9	12.2	55.0	12.7	3.2	100.0 (189)
Adultos	18.6	21.8	47.8	10.5	1.3	100.0 (601)
Jóvenes con hijos	21.6	13.4	51.5	10.3	3.1	100.0 (97)
Jóvenes sin hijos	12.0	10.9	58.7	15.2	3.3	100.0 (92)

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008

Nota: entre paréntesis se provee el N para casos no ponderados.

Cuadro 12: Demanda de jóvenes respecto de un Estado propietario de empresas de utilidad pública (luz, agua, gas), según tipo de endeudamiento

Tipo de endeudamiento	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, Ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	NS /NC	Total
Con deuda cuota tarjeta casa comercial	1.6	4.0	12.8	54.4	27.2	0.0	100.0 (125)
Sin deuda cuota tarjeta casa comercial	2.3	10.8	11.3	50.2	25.4	0.0	100.0 (213)
En DICOM o en Boletín Comercial	0.0	2.3	9.3	44.2	44.2	0.0	100.0 (43)
No en DICOM o en Boletín Comercial	2.4	9.2	12.6	52.4	23.5	0.0	100.0 (294)
Se siente muy endeudado	0.0	0.0	10.0	53.3	36.7	0.0	100.0 (30)
Se siente bastante endeudado	0.0	0.0	4.3	69.6	26.1	0.0	100.0 (23)
Se siente poco endeudado	1.0	6.7	14.4	50.0	27.9	0.0	100.0 (104)
Se siente nada de endeudado	4.2	4.2	16.7	45.8	29.2	0.0	100.0 (24)

Fuente: Elaboración propia, a base de la Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008

Nota: entre paréntesis se provee el N para casos no ponderados.

## El modelo y sus limitaciones

La relación entre los jóvenes y el Estado chileno no pareciera encontrar en las actuales circunstancias elementos que permitan pensar en un desarrollo positivo en el corto plazo. Los resultados de la encuesta ICSO-UDP 2008 indican que el mundo adulto no cuenta con los recursos materiales para brindar toda la protección y el apoyo que requieren las nuevas generaciones y los jóvenes lo saben. Su tránsito a la adultez, pese a los esfuerzos estatales en materia educacional, reposa principalmente sobre los propios de cada uno de ellos.

Pese a las infinitas posibilidades que ofrece hoy el sistema crediticio, los datos del sondeo muestran, en concordancia con la literatura ya existente, que gran parte de la población no es capaz de resolver individualmente todos los desafíos y demandas que emergen tanto desde sí mismos como desde la propia sociedad. En el caso de las nuevas generaciones, su intento por continuar adaptándose a los mecanismos de integración existentes los puede llevar a la construcción de transiciones altamente riesgosas, para ellos y sus hijos. En tanto, la demanda por un rol más activo del Estado proviene precisamente de los jóvenes que ya han formado hoy una familia.

Tras décadas de funcionamiento del modelo de tipo liberal en la cotidianeidad de los sujetos, todo indica que un mayor compromiso de los ciudadanos con el Estado chileno puede ser construido a partir de los recursos que éste pone a disposición de aquellos.

## Referencias

Baeza Correa, J. 2006. Demandas y organización de los estudiantes secundarios: una lectura sociológica más allá de fronteras y análisis coyunturales. En: *Revista Temas Sociológicos*, N°11, p.263-298. Santiago: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.

Bendit, R., Gaiser, W., Marbach, J. 1999. *Youth and Housing in Germany and the European Union. Data and Trends on Housing: Biographical, Social and Political Aspects*. Opladen: Leske + Budrich.

Dávila, O. 2003. ¿La década perdida en política de juventud en Chile o la década del aprendizaje doloroso? Hacia una política pública de juventud. En: Dávila León, Oscar, *Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Políticas Nacionales*. Viña del Mar: CIDPA.

Dávila, O. 2008. Participación juvenil en Chile: ¿nuevos movimientos en viejas estructuras analíticas? El movimiento estudiantil secundario en escena. En: Bendit, R., Hahn, Marina, Miranda, Ana (Eds.), *Los jóvenes y el futuro: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el mundo global*, p.299-314. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Dávila, O., Ghiardo, F., Medrano, C. 2008. *Los Desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones de vida*. Viña del Mar: CIDPA.

EGRIS. 2001. Misleading Trajectories: Transition Dilemmas of Young Adults in Europe. En: *Journal of Youth Studies*, Vol. 4, No. 1, p. 101-118.

Guzmán, V., Mauro, A., Araujo, K. 1999. *Trayectorias laborales de mujeres. Cambios generacionales en el mercado del trabajo*. Santiago: Centro de Estudios de la Mujer (CEM).

Guzmán, V., Mauro A. 2004. Las trayectorias laborales de mujeres de tres generaciones: coacción y autonomía. En: Todaro, Rosalba/Yáñez, Sonia (Eds.), *El trabajo se transforma. Relaciones de producción y relaciones de género*. Santiago: Centro de Estudios de la Mujer (CEM).

Guzmán, V., Mauro, A. 2004. Trayectorias laborales masculinas y orden de género. En: Todaro, Rosalba/ Yáñez, Sonia (Eds.), *El trabajo se transforma. Relaciones de producción y relaciones de género*. Santiago: Centro de Estudios de la Mujer (CEM).

INJUV 2002. La eventualidad de la inclusión. Jóvenes chilenos a comienzos del nuevo siglo. *Tercera Encuesta Nacional de Juventud*. Santiago: Instituto de la Juventud.

INJUV 2004. La integración social de los jóvenes en Chile, 1994-2003. Individualización y estilos de vida de los jóvenes en la sociedad del riesgo. *Cuarta Encuesta Nacional de Juventud*. Santiago: Instituto de la Juventud.

INJUV 2006. *Segundo Informe Nacional de Juventud. Condiciones de vida y políticas públicas de juventud desde la Transición al Bicentenario*. Santiago: Instituto de la Juventud.

INJUVE 2002. Jóvenes y transiciones a la vida adulta en Europa. *Revista de Estudios de Juventud*, No. 56. Madrid: Instituto de la Juventud de España.

IRIS 2001. *Misleading Trajectories? An Evaluation of the Unintended Effects of Labour Market Integration Policies for Young Adults in Europe*. Scientific Report. Hechingen/Tübingen: Institute for Regional Innovation and Social Research.

OIT 2007. Trabajo decente y juventud-Chile. Santiago: Organización Internacional del Trabajo.

Pais, J.M. 1996. Erwachsenwerden mit Rückfahrkarte? Übergänge, biographische Schneidewege und sozialer Wandel in Portugal. En: Walther, Andreas (Ed.) *Junge Erwachsene in Europa*. Opladen: Leske+Budrich.

PNUD. 1998. *Desarrollo Humano en Chile, 1998. Las paradojas de la modernización*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago de Chile.

PNUD. 2000. *Desarrollo Humano en Chile. Más sociedad para gobernar*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago de Chile.

PNUD 2002. *Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago de Chile.

Pohl, A., Walther, A. 2006. Benachteiligte Jugendliche in Europa. En: *Aus Politik und Zeitgeschichte*, B47, p. 26-36. Bonn: Bundeszentrale für Politische Bildung.

Teitelboim, B., Salfate, V. 2003. Cambios sociodemográficos en educación. En: *Cuánto y cómo cambiamos los chilenos. Balance de una década. Censos 1992-2002*. Cap. III, p. 105-133. Santiago: Publicaciones del Bicentenario.

Tironi, E., con la colaboración de Ariztía, T. 2003. ¿Es Chile un país moderno? En: INE/Tironi, Eugenio/Larrañaga, Osvaldo/Valenzuela, Eduardo/Bravo, David/Teitelboim, Berta/Gubbins, Verónica, *Cuánto y cómo cambiamos los chilenos. Balance de una década. Censos 1992-2002*. Cap. III, p. 105-133. Santiago: Publicaciones del Bicentenario.

Valenzuela, E., Herrera, S. 2003. Movilidad residencial y movilidad social. En: *Cuánto y cómo cambiamos los chilenos. Balance de una década. Censos 1992-2002*. Cap. III, p. 105-133. Santiago: Publicaciones del Bicentenario.

Walther, A., Stauber, B. Bolay, E., Du Bois-Reymond, M., Pais, J.M., Schröer, A. 1999. Young adults in Europe-new trajectories between youth and adulthood. En: CYRCE (Ed.) *Intercultural Reconstruction*. European Yearbook for Youth Policy and Research, Vol. 2. Berlin-New York: Walter de Gruyter.

Weller, J. 2006. *Los jóvenes y el empleo en América Latina. Desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*. Santiago: CEPAL/GTZ

## Notas

1 Cabe tener presente acá que la Encuesta UDP ha sido aplicada a la población de 18 años y más. Esto quiere decir que, en términos cuantitativos, la información que se presenta a continuación en este artículo corresponde a la población en el segmento etario entre 18 y 29 años de edad.

2 En el caso de los adultos el orden de importancia de los principales problemas en Chile es el siguiente: educación (24.3%), la falta de empleo (23.2%) y la salud (22.6%). A su vez, un 58.6% considera que "la desigualdad social y la pobreza" es el principal desafío de Chile.